



elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 12, Número 28, enero 28 de 2012*

Peña Nieto repite dogmas neoliberales

Invitado al Foro Económico Mundial, realizado en Davos, Suiza, el candidato presidencial del PRI ofreció privatizar más a Pemex. Insiste torpemente en garantizar la propiedad del Estado, siendo que Pemex no es del Estado sino de la nación. Repite el desgastado y falso dogma neoliberal, y asegura que la participación privada no es privatización sino todo lo contrario.

En México hay capitalismo y crisis

Peña Nieto asistió al Foro Económico Mundial de Davos por invitación de los organizadores del cónclave, el cual lo eligió hace varios años como joven líder global. El propósito fue presentar a medios políticos y financieros el plan económico que aplicaría si resulta electo presidente.

El candidato a la presidencia de México por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), Enrique Peña Nieto, defendió "blindar la economía" mexicana para afrontar con garantías las crisis de la Unión Europea y EU.

Los políticos mexicanos acostumbran asistir a foros internacionales para pontificar con declaraciones demagógicas. ¿Cómo blindar a la economía mexicana? ¿Qué acaso el país es una isla de la fantasía ajena al capitalismo?

La crisis europea y norteamericana es crisis capitalista de la cual México no escapa, precisamente, porque las políticas económicas internas son parte del mismo modelo. Siguiendo las mismas recetas, Peña Nieto cree ilusamente que hará un buen gobierno. Se equivoca.

Audacia traidora y mentirosa

Peña Nieto destacó que en sus reuniones en Davos ha interesado de manera especial su

propuesta de "abrir la petrolera Pemex a la participación privada, dejando claro que no es una privatización" (sic).

Planteó ante participantes del Foro Económico Mundial de Davos la necesidad de abrir el sector energético del país a mayor participación de la iniciativa privada (Reséndiz F., en El Universal, 27 ene 2012).

El proyecto persigue ser "una oportunidad, como ocurre con otras experiencias exitosas en Brasil y Colombia, de facilitar la participación privada para acelerar la productividad y el crecimiento de esta empresa, y hacer que Pemex sea una palanca más importante para el crecimiento de México".

En su último día de estancia en este encuentro, el ex gobernador del Estado de México destacó la necesidad de una reforma energética, "que sin perder la propiedad del Estado sobre los hidrocarburos, permita incrementar la inversión en el sector".

Dijo que con el apoyo del sector privado se puede incrementar la inversión en infraestructura y acelerar el crecimiento económico. "Tenemos que impulsar a México como potencia energética; para lograrlo requerimos de una reforma audaz para Pemex", agregó. Peña dijo lo que querían oír sus oyentes, fue a Davos por la bendición del capital.

2012, *elektron* 12 (28) 2, FTE de México

Al intervenir como orador invitado en la sesión "¿Cuáles son los modelos de crecimiento económico y desarrollo más efectivos?", dijo que la modernización y el desarrollo de Pemex, la fuente de recursos económicos más importante en México, es una propuesta central y objetiva de su campaña, y un modelo que defiende su partido político.

Esquizofrenia neoliberal

Peña Nieto es un político dedicado a repetir los discursos que le escriben sus asesores al servicio de los organismos financieros del imperialismo. Una vez más, reitera argumentos desgastados, demagógicos y falsos.

Dice que la participación privada en Pemex "no es privatización". Privatizar no es privatizar, sino todo lo contrario, dirían los priístas de antaño. Peña cree que privatizar consiste solamente en vender activos. Lo mismo piensa AMLO. Pero no, la privatización neoliberal tiene varias modalidades.

Las transnacionales no desean comprar ninguna planta industrial envejecida. Lo que quieren son las funciones constitucionales estratégicas. Eso es lo que han venido entregando los gobiernos en turno. Una vez otorgadas tales funciones, el capital las realiza con infraestructura totalmente nueva y de su propiedad privada.

Así ocurre con la privatización eléctrica furtiva. El 50% de la privatización en la capacidad de generación implica una infraestructura industrial nueva, cuya propiedad es de las transnacionales y sus filiales. Lo mismo ocurre en materia de gas natural y está en vías de ocurrir con el petróleo.

México es una nación no es un pozo de petróleo

Como Peña Nieto y sus asesores no reconocen al artículo 27 constitucional vigente sino al "nuevo", indicado por el Anexo 602.3 del TLC

con Norteamérica, el candidato insiste en querernos convencer que la privatización de Pemex será "sin perder la propiedad del Estado" sobre los hidrocarburos.

Peña ignora que ni Pemex ni los hidrocarburos son del Estado. Si así fuera estaríamos ante una empresa "estatizada". Pero no, tanto Pemex como la Comisión Federal de Electricidad (CFE), representan a la industria "nacionalizada" cuya propiedad es, precisamente, de la nación. Estado y nación no son lo mismo, aun cuando en la nación exista un Estado y un gobierno.

Argumentando baratijas, Peña Nieto fue a Davos para presentar ante los capitanes del capitalismo su propuesta de "reforma audaz para Pemex". Esa reforma no es audaz ni es reforma, en todo caso sería regresiva. De lo que se trata es de entregar la paraestatal mexicana, y los recursos naturales energéticos, al sector privado extranjero. Esa "audacia" es una traición a la nación porque Pemex no es Peña Nieto ni de ningún gobierno o partido político.

La pobreza política del proyecto de Peña Nieto y asesores es tal que su propuesta "central" y la del PRI consiste en ofertar Pemex al capital transnacional. Por años hemos argumentado que no es necesaria la privatización de la CFE ni de Pemex. Pero el gobierno y partidos políticos hacen lo contrario. Los hechos están a la vista. Las transnacionales NO crean empleos ni crecimiento económico en ninguna parte del mundo. Lo que hacen es incrementar su tasa y masa de ganancia. Las privatizaciones son la vía del modelo de acumulación privada de capital. Para lograrlo, las corporaciones arrasan con los recursos naturales, se apoderan de los sectores estratégicos de la economía y lucran con los servicios públicos.

La alternativa que propone el FTE es la re-nacionalización energética, misma que se hará porque es necesaria. Las propuestas de Peña Nieto son lesivas a la nación. En México hay hambre y sed, problemas que no se resuelven con dogmas neoliberales.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México